



March 30, 2014
Fourth Sunday of Lent

"While I am in the world I am the light of the world." John 9:5

Dear Friends;

A few years ago, we were planning our new facilities. We needed to look at the question of the parking lot lights. The lights are required as part of life-safety and security issues. But there was also another issue. The county is concerned with what is called light pollution. That is the light that can shine over to a neighbors' property. This can become a nuisance as when it shines in a bedroom. So we needed to show that light would not shine too brightly beyond the property line.

We may not normally think of it but our artificial light can be seen as a pollutant. About a year ago the cover story on National Geographic Magazine was on light pollution. We have so illuminated our cities that one cannot escape the glow. The glow is becoming so bright that we no longer can see the beauty of the night sky adorned with all the stars and planets. This has become a problem for astronomers. It makes it difficult to locate new observatories. But it is another way that humans are being cut off from the natural world.

Many city dwellers have not had the transcendent experience of looking at the stars in a place dark enough to see them. While artificial lighting has many benefits it also has negative side effects. It has cut us off from experiencing the marvel of the vast star-strung night sky.

Today's readings remind us that beneath our world lay the deeper and broader reality of God. In going to anoint the new King of Israel God tells the prophet Samuel to be careful in his judgment. "Not as humans see does God see. People see the surface appearance but the Lord looks into the heart." Jesus sees beyond the categories that people have erected. These categories are a blindness born of quick judgment, simplistic reasoning and the need for easy answers—"sickness is the fault of the sick person and/or their family." We can become blinded by the light of our own thoughts and reasoning.

Jesus sees illness not a punishment. It is as an opportunity to show compassion, mercy and love—these are things that heal. Like city lights at night our reason, our rules, our judgments can blind us from the experience of God. Like someone in a remote area at night, the blind man has come to see Jesus as a star whose light will guide his steps to the dawn of a new day.

The blind man's insight into Jesus is gradual. First he refers to Jesus as "the man." But then he acknowledges him as "a prophet." Finally he acknowledges Jesus as Savior and Lord to be worshipped. The Gospel of John is telling us that our faith is a process. It is something that we grow into, like our eyes adjusting to the light of the night sky. Little by little we can see more clearly.

In a world filled with contrary lights we seek out Jesus, the Light of the World. Lent is like going out into a remote area so we can again see the brightness and wonder of the universe. People used to know when to plant, or travels were guided by the light of the stars. May Jesus always be the star by which we navigate our lives! (Take time to look at the night sky and appreciate the vastness and wonder of creation!)

Peace,

Fr. Ron



Marzo 30, 2014 Cuarto Domingo de Cuaresma

"Mientras estoy en el mundo, yo soy la luz del mundo." Juan 9:5

Queridos Amigos;

Hace unos años, estábamos planeando nuestras nuevas instalaciones. Teníamos que ver la cuestión de las luces del estacionamiento. Las luces son requeridas como parte de las cuestiones de seguridad. Pero también había otro problema con el condado que es la contaminación lumínica. Esa es la luz que puede brillar en las propiedades de los vecinos. Esto puede convertirse en una molestia como cuando brilla en un dormitorio. Así que teníamos que demostrar que la luz no brillaría con demasiada intensidad más allá de la línea de propiedad.

Normalmente no lo pensamos, pero nuestra luz artificial puede ser vista como un contaminante. Hace aproximadamente un año, el tema de la portada de la revista National Geographic fue acerca de la contaminación lumínica y cómo hemos iluminado nuestras ciudades tanto así, que no se puede escapar del resplandor. El resplandor es tan brillante que ya no podemos ver la belleza del cielo nocturno adornado con todas las estrellas y planetas. Esto se ha convertido en un problema para los astrónomos. Esto hace que sea difícil localizar nuevos observatorios. Pero es otra forma en que los seres humanos están siendo aislados del mundo natural.

Muchos habitantes de la ciudad no han tenido la experiencia trascendente de mirar a las estrellas en un lugar lo suficientemente oscuro para ver. Mientras que la iluminación artificial tiene muchos beneficios también tiene efectos secundarios negativos. Nos ha privado de experimentar la maravilla de la noche y su cielo con infinidad de estrellas.

Las lecturas de hoy nos recuerdan que bajo nuestro mundo está la realidad más profunda y más amplia de Dios. Al ir a ungir al nuevo rey de Israel, Dios le dice al profeta Samuel que tenga cuidado en su juicio. "No es como los humanos ven que Dios ve. La gente ve el aspecto de la superficie, pero el Señor mira el corazón. "Jesús ve más allá de las categorías que la gente ha creado. Estas categorías son una ceguera nacida del juicio rápido, el razonamiento simplista y la necesidad de respuestas fáciles - " la enfermedad es culpa de la persona enferma y / o su familia. " Podemos llegar a ser cegados por la luz de nuestros propios pensamientos y razonamientos.

Jesús no ve la enfermedad como un castigo. Sino como una oportunidad para mostrar la compasión, la misericordia y el amor - estas son cosas que se curan. Como las luces de la ciudad por la noche nuestra razón, nuestras normas, nuestros juicios pueden cegarnos a la experiencia de Dios. Como alguien en una zona remota en la noche, el ciego ha venido a ver a Jesús como una estrella cuya luz guiará sus pasos hasta el amanecer de un nuevo día.

La visión que tiene el ciego de Jesús es gradual. En primer lugar, se refiere a Jesús como "el hombre". Pero entonces se le reconoce como " un profeta". Por último, reconoce a Jesús como Salvador y Señor. El Evangelio de Juan nos está diciendo que nuestra fe es un proceso. Es algo en lo que vamos creciendo, al igual que nuestros ojos adaptándose a la luz del cielo nocturno. Poco a poco podemos ver con más claridad.

En un mundo lleno de luces contrarias buscamos a Jesús, la Luz del Mundo. La Cuaresma es como salir a una zona remota para poder de Nuevo ver el brillo y la maravilla del universo. La gente solía saber cuándo sembrar, o cuando viajar guiados por la luz de las estrellas. Que Jesús sea siempre la estrella con la cual navegamos nuestras vidas! (Tómese el tiempo para mirar el cielo de noche y apreciar la inmensidad y la maravilla de la creación !)

Paz,

Fr. Ron